

SÈRIE CONFLICTES OBLIDATS



SÀHARA OCCIDENTAL

Amb el suport

ÍNDEX

El Sáhara Occidental, un conflicto olvidado

1. Introducción	... 1
2. Una descolonización inacabada	... 3
- El Sáhara Occidental antes de la descolonización	... 3
- Una lenta colonización	... 5
- El germen de la independencia	... 6
- Una vergonzosa despedida	... 8
3. El proceso de paz	... 11
- El Plan de Arreglo de 1991	... 11
- Primer bloqueo: modificación de los criterios de identificación de los votantes	... 14
- Segundo bloqueo: las tribus contestadas	... 16
- Tercer bloqueo y muerte del Plan de Arreglo: de la introducción de la 'tercera vía' al estancamiento definitivo	... 19
4. El papel de los actores	... 24
- Frente Polisario	... 24
- Marruecos	... 26
- Argelia	... 29
- Mauritania	... 30
- España	... 31
- Francia	... 32
- Estados Unidos	... 33
5. El Sáhara Occidental hoy	... 35
- Represión en los territorios ocupados	... 36
- Los campamentos de refugiados	... 38
- Perspectivas de futuro	... 39
Referencias bibliográficas y recursos de Internet	... 42
Anexo I: Mapa del Sáhara Occidental	... 47
Anexo II: La cuestión del Sáhara Occidental en Naciones Unidas (1975-2007)	... 48
Anexo III: Elaboración del censo para el referéndum	... 50

El Sáhara Occidental: ¿Un conflicto olvidado?

Águeda Mera Miyares*

1. Introducción

El 14 de noviembre de 1975 se firmaban en Madrid los acuerdos tripartitos por los que España cedía a Marruecos y Mauritania su última colonia en África, el llamado Sáhara Español. Comenzaba entonces la cuestión del Sáhara Occidental. Un conflicto en el que, por un lado, la población autóctona saharauí reclama su derecho a la autodeterminación frente a Marruecos que defiende su soberanía en el territorio.

Hoy, más de 30 años después de los acuerdos tripartitos, la ocupación marroquí se mantiene prácticamente en los mismos términos que en la década de los 70, los saharauis refugiados continúan en los campamentos instalados en la *hamada* argelina y el Plan de Arreglo iniciado en 1991 ha entrado en un punto muerto tras innumerables bloqueos.

Durante estas tres décadas, la sociedad española ha tejido unos fuertes lazos de solidaridad con el Sáhara Occidental. En cada región española se han creado asociaciones de amistad con el pueblo saharauí. Pero, si bien existe un sentimiento generalizado que apoya la lucha por la autodeterminación, la clase política ha sido muy cautelosa, desde la transición democrática hasta la actualidad, a la hora de reclamar ante Marruecos y ante la comunidad internacional el ejercicio del derecho de autodeterminación para los saharauis.

En el caso del Sáhara Occidental no se puede hablar de un conflicto olvidado ante la opinión pública, al menos del Estado español, pero sí de la indiferencia con la que la comunidad internacional lo afronta. Este trabajo intentará dar respuesta a los motivos que explican esta indiferencia: un primer acercamiento al conflicto que, a partir de las claves para su entendimiento, aporte las fuentes documentales para una mayor profundización en su análisis.

* Investigadora del Institut de Drets Humans de Catalunya.

Bajo el título de “una descolonización inacabada” se hará una breve referencia a la realidad social, económica y política del territorio antes de la llegada de los españoles. En un contexto de colonización feroz en el continente africano, se relatará *grosso modo*, la especial ocupación española del Sáhara Occidental. Y, por último, se repasarán los acontecimientos que en los primeros años setenta resultaron en la ausencia de un proceso descolonizador, en contraposición a la práctica internacional que supuso la independencia de las naciones africanas sometidas a las potencias europeas.

A continuación, se seguirá el desarrollo del proceso de paz iniciado en 1988. Lo que Antoni Segura¹ define como la “internacionalización del conflicto”, cuando la comunidad internacional, representada en las Naciones Unidas, se implica en su resolución. Se profundizará en el papel de la Organización y en las causas que motivaron los sucesivos bloqueos del Plan de Arreglo y su posterior abandono con la inclusión de la llamada “tercera vía” que propone un estatuto de autonomía para el Sáhara Occidental, como parte integrante de Marruecos.

En consonancia con el papel desempeñado por la ONU, se analizarán las posturas mantenidas por los actores implicados en el conflicto (Frente Polisario, Marruecos, Argelia, Mauritania, España, Francia y Estados Unidos). Alianzas e intereses geopolíticos que explican el fracaso del proceso de resolución liderado por las Naciones Unidas.

Por último, se dibujará la radiografía de la situación actual a partir de una breve referencia a la situación de los derechos humanos -tanto en el Sáhara ocupado por Marruecos, como en los campamentos de refugiados administrados por el Frente Polisario- y de las perspectivas de arreglo que se barajan en la actualidad. Se prestará especial atención a las protestas protagonizadas por la sociedad civil en las zonas ocupadas y a los últimos movimientos diplomáticos, en los que desempeña un papel fundamental el plan de autonomía propuesto por Marruecos y la última resolución adoptada por el Consejo de Seguridad, en abril de 2007.

¹ SEGURA, Antoni: “El Sáhara Occidental, ¿un conflicto sin solución?”, Edición digital *El País-Tribuna*, 9 de agosto de 2005

2. Una descolonización inacabada

El Sáhara Occidental nunca existió como entidad estatal, según el concepto moderno de estado. Como la mayoría de los pueblos africanos, la identidad nacional saharauí se fue forjando a consecuencia del proceso colonizador llevado a cabo por España desde finales del siglo XIX y, principalmente, en el siglo XX, cuando las afinidades tribales dejan paso a una identidad común frente al colonizador.

La ausencia de un proceso descolonizador y la posterior ocupación de Marruecos no permitieron la construcción del Estado saharauí. Éste fue proclamado en el exilio por el Frente Polisario el 27 de febrero de 1976 bajo el nombre de República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Un estado sin territorio, cuya administración es efectiva únicamente en los campamentos de refugiados instalados en Argelia y en las zonas liberadas del desierto sin apenas población. El Sáhara Occidental es, en la actualidad, el único país del continente africano que no ha accedido a su independencia.

El Sáhara Occidental antes de la descolonización²

Antes de la llegada de los españoles, el extremo occidental del desierto del Sáhara estaba poblado por tribus nómadas dedicadas a la ganadería de camellos y cabras. La base de una economía de subsistencia que imponía la dinámica de la vida nómada. Los grupos tribales se desplazaban en busca de los recursos naturales, fundamentalmente pastos y agua, por la región, siguiendo unas rutas de pastoreo que atravesaban las actuales fronteras del Sáhara Occidental hasta las zonas limítrofes de Mauritania, Argelia y Marruecos³.

² Para una mayor profundización sobre el Sáhara Occidental antes de la colonización, CARO BAROJA, Julio: *Estudios Saharianos*, Ed. Jucar, 1990

³ Para Haizam AMIRAH aquí radica el origen más remoto del conflicto: “La comunidad de los nómadas saharianos se extiende por diversos territorios, que abarcan desde Marruecos y Argelia hasta Mauritania y Mali, y asume la nacionalidad correspondiente a la nación en la que vive.” AMIRAH FERNANDEZ, Haizam: “El Sáhara Occidental”, *Papeles de cuestiones internacionales*, 68, otoño, 1999, pp. 57-73

Durante el periodo precolonial no se puede hablar de una identidad nacional en la población saharauí. Sin embargo, la sociedad nómada contaba con sus propios mecanismos de organización social, política y económica que regían las relaciones *intra* e *intertribales*. Un sistema caracterizado por una férrea segmentación, cuyo elemento determinante era la pertenencia a la tribu o *cabila* y el estatus dentro de la misma.

Entre las numerosas tribus saharauíes pueden distinguirse tres grandes grupos que se situaban en diferentes niveles de una rigurosa pirámide de jerarquización: los *hasanias*, que tenían el poder militar; los *zuaia*, dedicados al estudio y a la religión; y los pastores. Entre éstas existían fuertes desigualdades que se materializaban en el pago de tributos por el acceso a los recursos o por servicios como la protección de los *hasanias*, el grupo más prestigioso y con más poder e influencia.

La máxima autoridad del territorio se ejercía a través del *Eit-al-arbain* o Consejo de los Cuarenta. Un gobierno de 40 miembros, elegidos por sus respectivas tribus, que se encargaba de las cuestiones comunes como la defensa o la delimitación de las zonas de pasto, así como de resolver los litigios entre las distintas tribus en base a la ley de la costumbre y la tradición saharauí y a la *sharia*.

Internamente, las tribus se organizaban en fracciones o subfracciones –grupos de familias de una misma tribu–, que vivían en el mismo campamento y se trasladaban juntos. En estos asentamientos nómadas se integraban también artesanos, músicos y esclavos que no pertenecían a la tribu y que se mantenían a una gran distancia social de los miembros.

La administración interna de la tribu recaía en la *Yemaa*, una asamblea formada por los jefes de cada grupo, normalmente los más ancianos. Que complementaba y limitaba los poderes del *chej*, máxima autoridad de la tribu.

Esta realidad social, económica y política sufrió una transformación radical con la presencia española que se inició oficialmente a finales del siglo XIX, tras la

Conferencia de Berlín de 1884-85. La administración colonial homogeneizó a las tribus, anulando los privilegios de las tribus guerreras, promovió la sedentarización y reemplazó los sistemas políticos tradicionales.

Una lenta colonización⁴

La Conferencia de Berlín declaró el territorio del Sáhara Occidental como territorio a colonizar y España hizo valer sus derechos históricos sobre la zona. Siglos antes, la cercanía de las islas Canarias había motivado incursiones esporádicas en el litoral⁵ y había propiciado contactos comerciales con los nómadas que ocupaban la costa. Relaciones que se intensificaron a principios de los ochenta, cuando España firma acuerdos de protectorado con las tribus costeras y construye factorías en el litoral para aprovechar los recursos pesqueros y establecer una franja defensiva al archipiélago canario.

Pero la presencia española en la zona chocaba con los intereses franceses en el noroeste de África. Las dos potencias se embarcaron en duras negociaciones para delimitar sus respectivas áreas de influencia que, finalmente, fraguaron en los sucesivos acuerdos de 1900, 1904 y 1912, en los que se definen las fronteras del actual Sáhara Occidental⁶.

España había mostrado una gran resistencia a ceder territorio a Francia, sin embargo, sus intereses económicos y geoestratégicos se limitaban a la línea costera, donde se concentraba la presencia metropolitana, fundamentalmente

⁴ Para una mayor profundización sobre la colonización española del Sáhara y su posterior retirada, AGUIRRE, José Ramón Diego: *Guerra en el Sahara*, Istmo, Madrid, 1991

⁵ "El primer emplazamiento español en la costa saharauí, data de 1446, cuando se construye la fortaleza de Santa Cruz de Mar Pequeña, destruida casi un siglo después por los saharauíes. Durante los s. XV y XVI eran frecuentes los desembarcos exploratorios de españoles y portugueses en la costa Atlántica del norte de África. De aquellos años, son los tratados de Alcovendas y Tordesillas entre los dos países repartiéndose el territorio". RUIZ, Javier: "La tierra de los hombres azules. Colonización del Sáhara: 1860-1975", *Historia*, n. extra IV, abril 1979, p. 58-71

⁶ "Con la 'pacificación', la realidad de la frontera se convirtió en tangible de una forma muy distinta, dado que tuvo como consecuencia la separación de las tribus y de las fracciones en 'súbditos franceses' y 'súbditos españoles', y ambos colonizadores se esforzaron por atraer, incluso seducir a los pastores camelleros, con el fin de aumentar el número de sus 'súbditos'." CARATINI, Sophie: "La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauíes", *Cuadernos Bakeaz*, n. 77, octubre 2006, p.2

militar. De hecho, no es hasta la década de los 30 cuando las tropas españolas penetran en las zonas del interior y ocupan todo el territorio. Un lento proceso colonizador en comparación con las campañas de otros países europeos en la región.

La explotación económica de la colonia se concentraba en la industria pesquera localizada en la orilla Atlántica. Pero en los años 30, se hizo necesario rentabilizar el proceso colonizador, lo que motivó una serie de expediciones científicas para analizar los recursos naturales del Sáhara y buscar nuevas fuentes de explotación.

El germen de la independencia

Durante todo el proceso colonizador, se producen puntuales acciones de resistencia anticolonial, pero sin cohesión entre ellas. El verdadero movimiento de liberación surge a partir de la independencia de Marruecos en 1956, cuando en la conciencia común saharauí nace el germen de la independencia política. Sin embargo, la lucha nacionalista es duramente reprimida por los españoles. Como contestación a los sentimientos independentistas de la población y para reafirmar su intención de no abandonar el territorio, el gobierno franquista provincializa la colonia en 1958.

Los acontecimientos que se suceden tras la independencia marroquí en distintos escenarios marcarán las claves que determinarán el futuro del conflicto en los años posteriores:

- a. La comunidad internacional reclama a España la descolonización del Sáhara Occidental. En 1960, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la resolución 1514 (XV) en la que se proclama el derecho a la libre determinación e independencia de los países y pueblos coloniales⁷. En 1963, la AG incluye al Sahara Occidental entre los territorios no autónomos pendientes de descolonizar. Y en 1965, por primera vez, la AG aprueba una

⁷ Resolución 1514 (XV), Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

resolución instando a España a iniciar el proceso descolonizador, que le obliga a presentar informes periódicos sobre la cuestión. El gobierno español no responde a los requerimientos de la Asamblea y pone en marcha una estrategia dilatoria. En 1967 instaura la *Yemaá* como representante del pueblo saharauí y argumenta que el Sáhara Occidental no es una colonia, sino, una provincia.

- b. Marruecos expresa sus pretensiones territoriales sobre el Sáhara como parte del proyecto del Gran Magreb. En el seno de la Asamblea General, la delegación marroquí presiona a España para que se retire del territorio y éste pase a ser parte integrante de Marruecos.
- c. En 1968 nace el primer grupo independentista saharauí organizado. El Movimiento Nacional de Liberación Saharauí (MNSL), liderado por Mohamed Sidi Brahim Basiri, aglutina las aspiraciones independentistas de gran parte de la población en torno a su estrategia de resistencia pacífica. En 1970, las tropas españolas reprimen brutalmente una manifestación organizada por el MNSL en la que se reclama la descolonización. Se encarcela a Basiri, que desaparece en manos de la administración española, convirtiéndose así en uno de los mártires de la causa saharauí. El MNSL es considerado el antecesor del Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario), movimiento de liberación nacional creado el 20 de mayo de 1973 que encabezaría desde entonces la lucha en el plano popular, militar, político y diplomático.
- d. Las expediciones científicas iniciadas en la década de los 30 dan en 1947 con los grandes yacimientos de fosfatos en la región norte de Saguia el Hamra, considerada la zona útil del territorio⁸. Y, en 1963, se descubre la mina de BuCraa, una de las más grandes del mundo que otorga una importancia económica clave a la zona.

La década de los setenta se inicia con las piezas claras en el tablero de juego. Ante un nacionalismo saharauí cada vez más fuerte y coordinado y las presiones

⁸ Ver mapa en el Anexo I

internacionales para iniciar un proceso descolonizador, España tiene que hacer frente a una situación complicada, con un régimen cada vez más debilitado. Además, la muerte de Carrero Blanco, presidente del gobierno y principal valedor de la política colonial española, a finales de 1973 deja paso a las tesis gubernamentales que abogan por la retirada⁹.

Una vergonzosa despedida¹⁰

Finalmente, en 1973, el embajador español en las Naciones Unidas comunica la intención de realizar un referéndum de autodeterminación a principios de 1975 y de retirarse del Sáhara Occidental. Mauritania y Marruecos se oponen a la fórmula de la consulta popular y reclaman su soberanía sobre el territorio, argumentando derechos históricos. Para ralentizar el proceso, Marruecos solicita al Tribunal Internacional de Justicia una opinión consultiva sobre los vínculos entre el reino alauita y el Sáhara Occidental, lo que aplaza el calendario del referéndum en espera del pronunciamiento del Tribunal.

El dictamen del TIJ, que se hace público el 16 de octubre de 1975¹¹, afirma que el Sáhara Occidental no puede ser considerado *terra nullis*, pues antes de la colonización española *“era habitado por pueblos, que si bien nómadas, estaban organizados social y políticamente en tribus, y bajo el mando de jefes competentes para representarlos”*¹². Y respecto a las pruebas presentadas por Marruecos para afirmar su soberanía, dictamina que *“no se deduce vínculo alguno de soberanía territorial entre este Estado y el Sáhara Occidental. No demuestran que Marruecos haya ejercido una actividad estatal efectiva y exclusiva en el Sáhara Occidental. Indican sin embargo que en el período pertinente existía un vínculo jurídico de fidelidad entre el Sultán (marroquí) y algunos, pero sólo algunos, de los pueblos nómadas del territorio”*¹³.

⁹ Para una mayor profundización en las causas que motivaron el cambio en la política colonial española y la posterior retirada, VV.AA.: “El Conflicto del Sáhara Occidental”, *Dossier ANUE*, 1986

¹⁰ RODRÍGUEZ DE VIGURI, Luis: “Despedidas vergonzosas”, *Historia*, n. extra IV, abril 1979, pp. 72-86

¹¹ Para un análisis jurídico sobre el texto del dictamen, SOROETA, Juan: *El conflicto del Sáhara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional*, Servicio editorial de la UPV, Bilbao, 2001

¹² Asunto del Sáhara Occidental, Opinión consultiva, C.I.J., Recueil 1975, párr. 81

¹³ *Ibid.*, párr. 107

Marruecos interpreta el dictamen en pro de sus aspiraciones territoriales y el mismo día que se hace público, Hassan II anuncia la Marcha verde, una caravana de 350.000 marroquíes desarmados hacia el Sáhara Occidental. La estrategia del monarca alauita desencadena los acontecimientos que marcarán el futuro del conflicto hasta la actualidad.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hace un llamamiento a la calma e insta a Marruecos a que retire la Marcha verde.¹⁴ Por su parte, el gobierno español, que afrontaba entonces una delicada situación interna ante la enfermedad de Franco, inicia una ronda de encuentros con las autoridades marroquíes. Públicamente, altos cargos españoles aseguran que el motivo de estas reuniones es solicitar la retirada de la Marcha verde, pues se mantiene la intención de celebrar el referéndum. De hecho, el 2 de noviembre el rey Juan Carlos visita el Sáhara Occidental como muestra simbólica de la normalidad y el compromiso del gobierno. Sin embargo, los contactos diplomáticos desembocan en los acuerdos firmados en Madrid el 11 de noviembre de 1975, por los que España cede la administración del Sáhara Occidental a Marruecos y Mauritania¹⁵, con ciertas contrapartidas económicas y políticas.

Los acuerdos establecen un periodo de transición, que se prolongará mientras las tropas de los dos países penetran en la todavía colonia hasta la retirada total del personal civil y militar español el 27 de febrero de 1976. Una retirada que muchos analistas y protagonista de la historia de esos días aseguran, se había

¹⁴ Resolución 377 del 22 de octubre de 1975, Resolución 379 del 2 de noviembre de 1975, Resolución 380 del 6 de noviembre de 1975

¹⁵ La doctrina internacional afirma la ilegalidad de los Acuerdos de Madrid, que nunca fueron aceptados por las Naciones Unidas. La entrada de Marruecos y Mauritania en el territorio es, según el derecho internacional, una ocupación ilegal y el Sáhara Occidental, un territorio pendiente de descolonizar cuya potencia administradora es España. Juan SOROETA recoge las causas de la nulidad de los Acuerdos tripartitos de Madrid en SOROETA, Juan: *El conflicto del Sáhara Occidental...*, cit, pp.149-164

Además, el Consejero de la ONU para asuntos jurídicos estableció que los Acuerdos de Madrid de 1975 que dividieron el territorio entre Marruecos y Mauritania no transfirieron ninguna soberanía a los firmantes y que el estatus del Sáhara Occidental, como territorio no autónomo, no se vio afectado por estos acuerdos. S/2002/161, carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, párr. 6

pactado previamente pues se había iniciado ya en el verano de 1975 bajo el nombre de operación golondrina¹⁶.

Tal y como se había firmado en los Acuerdos de Madrid, el 27 de febrero de 1976 España abandona el Sáhara Occidental y el Frente Polisario proclama en el desierto la República Árabe Saharaui Democrática¹⁷. El Frente Polisario inicia entonces una guerra de guerrillas en dos frentes: Mauritania y Marruecos.

Mauritania, empobrecida por una guerra demasiado costosa y debilitada políticamente tras un golpe de estado, firma la paz con la RASD el 5 de agosto de 1979. Pero su retirada del territorio es seguida por la ocupación del ejército real marroquí.

El aumento del control territorial de Marruecos amplía también el frente de batalla, un esfuerzo demasiado costoso para el ejército y la economía marroquí, pese a los apoyos exteriores de Francia y Estados Unidos. Con la ayuda de estos últimos, se inicia la construcción de unos muros defensivos en torno a las zonas ocupadas que dificultan los ataques del Frente Polisario.

¹⁶ RODRÍGUEZ DE VIGURI, Luis: "La descolonización del Sáhara. De los Acuerdos de Madrid a la República Árabe Saharaui Democrática", VV.AA.: "El Conflicto del Sáhara Occidental", *Dossier ANUE*, 1986, pp. 66-12

¹⁷ Sobre la RASD, Ministerio de Información y Cultura de la RASD, *La República Árabe Saharaui Democrática: Pasado y presente*, Libro electrónico disponible en www.arsa.com, 1985

3. El proceso de paz

A mediados de la década de los 80, el enfrentamiento bélico había alcanzado un empate técnico; los muros defensivos debilitaban la capacidad ofensiva del ejército de liberación y la gran infraestructura de guerra desplegada en el territorio exigía a Marruecos un esfuerzo enorme en recursos económicos y humanos. La situación derivaba hacia un *status quo* permanente que afectaba a la estabilidad en todo el Magreb. Los países africanos en el seno de la OUA instaban a las partes a iniciar negociaciones directas, frente a la inactividad de las Naciones Unidas.

Desde 1975, el Consejo de Seguridad no había vuelto a tratar la cuestión del Sáhara Occidental, paralizado por el enfrentamiento de bloques entre los miembros permanentes. La Asamblea General, en el marco de la cuarta comisión sobre descolonización, trataba anualmente la cuestión y afirmaba el derecho a la libre determinación de los saharauis. Sin embargo, las resoluciones adoptadas por la AG no comprometían a la Organización en su resolución, sino que remitían a las decisiones de la OUA¹⁸.

La entrada en una fase de distensión tras los momentos más tensos de la guerra fría activó la capacidad de las Naciones Unidas para involucrarse en el proceso de resolución planteado por la OUA. En 1985, ambas organizaciones iniciaron conjuntamente una misión de buenos oficios para buscar una solución negociada al conflicto que se materializó en las propuestas de arreglo aprobadas por las partes en 1988. El origen de un plan de paz que nunca llegó a aplicarse y que, tras innumerables bloqueos, se abandonó en 2001, cuando se abre paso la llamada "tercera vía" con el primer y segundo Plan Baker.

El Plan de Arreglo de 1991

En la cumbre de la OUA celebrada en Nairobi en 1981, Hassan II había aceptado la celebración de un referéndum en el Sáhara Occidental. Dos años después, en

¹⁸ Para una revisión de las resoluciones adoptadas por la AG sobre la cuestión del Sáhara Occidental, MAÑES AMIGÓ, Ferran: "El conflicto del Sáhara Occidental", *Dossier ANUE*, Mayo 2000

1983, la Organización africana aprueba la resolución 140 (XIX)¹⁹ que contiene una propuesta de paz en la que se pide la colaboración de las Naciones Unidas.

La resolución recoge cuatro puntos fundamentales:

- el inicio de negociaciones directas entre las partes,
- la cesación del fuego,
- la celebración de un referéndum pacífico y justo en torno a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, bajo los auspicios de la OUA y la ONU y
- el establecimiento de una fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU, conjuntamente con la OUA

Dos años más tarde, la AG asume y aprueba la propuesta africana²⁰. Se afirma que “la cuestión del Sáhara Occidental es un problema de descolonización”, y que su resolución pasa por la implementación de la resolución de la OUA. Para ello se pide al entonces secretario general, Pérez de Cuellar, que inicie una misión de buenos oficios en colaboración con el presidente de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA.

En cumplimiento del mandato de la AG, la misión de buenos oficios se inicia en abril de 1986, cuando comienzan las rondas de negociaciones indirectas, con la participación como observadores de Mauritania y Argelia. A partir de consultas separadas con las partes y de la información recabada por una misión técnica que visitó el territorio en noviembre 1987, Pérez de Cuellar elaboró unas propuestas de arreglo que fueron aceptadas en principio por Marruecos y el Frente Polisario en agosto de 1988²¹. Se sentaban las bases para la negociación e implementación de la propuesta africana a través de:

- La celebración de un referéndum en el que tendrían derecho a voto todos los saharauis mayores de 18 años, inscritos en el censo realizado en 1974 por las autoridades españolas

- el nombramiento de un representante especial del secretario general, asistido por un grupo de apoyo formado por una unidad civil, una unidad militar y una unidad de seguridad
- la proclamación del alto el fuego
- la reducción de las tropas marroquíes en el territorio y el acantonamiento de las tropas del Frente Polisario
- el retorno de los refugiados
- el despliegue de un grupo de observadores que supervisaría el alto el fuego

El acuerdo de principios se presenta al Consejo de Seguridad, que por primera vez desde 1975 trata la cuestión del Sáhara Occidental y se compromete en su resolución. El Consejo autoriza el nombramiento de un representante especial, aprueba las propuestas de arreglo y solicita un informe sobre su implementación, el plan de aplicación.

En enero de 1989 tiene lugar por primera vez un encuentro entre el rey Hassan II y una delegación saharauí. El Frente Polisario declara una tregua unilateral para favorecer la ronda de negociaciones directas, pero éstas no vuelven a producirse y en octubre de 1989 el ejército saharauí ataca los muros marroquíes, penetrando en las zonas ocupadas.

La falta de confianza entre las partes retrasa la elaboración del plan de aplicación y hasta junio de 1990 el Consejo de Seguridad no aprueba un primer borrador²². En éste, el SG desarrolla la puesta en práctica de las propuestas de arreglo, sin introducir ninguna modificación sustancial. Y en abril de 1991 el Consejo de Seguridad aprueba la versión definitiva del Plan de Arreglo en el que se detallan los aspectos técnicos y el calendario de su ejecución²³.

La creación de la Misión de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental es el pistoletazo de salida del Plan de Arreglo que, tal y como se contempla en el informe del secretario general, se desarrollará en tres fases.

¹⁹ El texto de la resolución se incluye en la resolución 38/40 de la AG (A/Res/38/40)

²⁰ A/Res/40/50

²¹ El texto de las propuestas se incluye en el informe del SG S/21360

²² S/21360

²³ S/22464

En un primer momento y previamente al alto el fuego, se desplegará el personal civil, militar y de seguridad de la MINURSO. Paralelamente, la comisión de identificación de los votantes en el referéndum iniciará la elaboración del censo²⁴, según el criterio acordado por las partes en 1988: *"tendrán derecho de voto todos los naturales del Sáhara Occidental, de 18 años de edad o más, que estén inscritos en el censo de 1974 y que se encuentren actualmente en el Territorio o fuera de él en carácter de refugiados o por otra razón"*²⁵. Durante este periodo inicial se negociará con las partes la fijación del alto el fuego.

En la segunda fase, el denominado periodo transitorio, se celebrará el referéndum –objetivo último del pan-. Comenzará con el alto el fuego y finalizará con la publicación de los resultados del referéndum. Durante este periodo se procederá al canje de prisioneros, a la liberación de presos y detenidos políticos, al acantonamiento de las tropas y a la reducción de las tropas marroquíes en el territorio

El secretario general estimaba una duración del proceso de no más de 35 semanas desde la cesación del fuego hasta la retirada de la MINURSO.

Primer bloqueo: Modificación de los criterios de identificación de los votantes

Con la creación de la MINURSO en abril de 1991 el Plan de Arreglo se pone en marcha. Pero ya desde el primer momento surgen desacuerdos entre las partes que retrasan su aplicación, fundamentalmente en torno a los criterios de identificación de los votantes. El principal obstáculo para el progreso del plan de paz y que ha supuesto numerosos bloqueos. Finalmente, el 6 de septiembre se declara el alto el fuego, sin que la comisión de identificación comenzase la actualización del censo de 1974.

²⁴ S/22464, párr. 20 "el mandato de la Comisión respecto a la actualización del censo de 1974 incluirá a) eliminar de las listas los nombres de personas que hayan fallecido después de 1974 y b) examinar las solicitudes presentadas por personas que declaren tener el derecho a participar en el referéndum por tratarse de naturales del Sáhara Occidental a quienes se omitió en el censo de 1974

²⁵ S/22464, párr. 20

En el último informe de Pérez de Cuellar como secretario general sobre la cuestión del Sáhara Occidental se pone de manifiesto la ralentización del proceso. En el texto, se aducen complicaciones en la actualización del censo debido al carácter tribal y nómada de la sociedad saharauí por lo que decide incluir cuatro nuevos criterios²⁶. Podrán votar también:

- los miembros de tribus que vivían en el Sáhara Occidental en 1974 y no fueron incluidos en el censo,
- la familia inmediata de éstos y de los que figuren en el primer criterio (a saber, todos los naturales del Sáhara Occidental, de 18 años de edad o más, que estén inscritos en el censo de 1974 y que se encuentren actualmente en el Territorio o fuera de él en carácter de refugiados o por otra razón),
- los hijos de saharauis que no se encontraran en el territorio en 1974 y
- los miembros de las tribus residentes en el Sáhara Occidental antes de 1974 durante 6 años consecutivos o 12 interrumpidos.

El Consejo de Seguridad no aprueba el informe y lo considera bajo una expresión de compromiso "aprueba la gestiones del secretario general [...] y acoge complacido el informe"²⁷.

Por su parte, el Frente Polisario se niega a aceptar los nuevos criterios por considerar que ampliarían enormemente el cuerpo electoral con individuos, en principio, favorables a las tesis integracionistas de Marruecos. En este sentido, se manifiestan numerosos autores que consideran la posición del secretario general como un sometimiento a las presiones de la parte marroquí²⁸, pues Hassan II había llevado a cabo lo que se conoce como segunda marcha verde, el traslado a las zonas ocupadas de 170.000 marroquíes con la intención de solicitar su inscripción en el censo, en septiembre de 1991.

Era el primer bloqueo que sufría el Plan de Arreglo, que no se reanudó hasta 1993, cuando bajo la secretaría de Boutros Ghali –nombrado en diciembre de

²⁶ S/23299

²⁷ Resolución 725 (1991)

²⁸ SOROETA, Juan: "El Plan de Paz del Sáhara Occidental, ¿viaje a ninguna parte?", *Revista electrónica de Estudios Internacionales*, 2005

1991-, el Frente Polisario aceptó discutir los nuevos criterios y la comisión de identificación comenzó sus trabajos de revisión y actualización del censo.

Segundo bloqueo: las tribus contestadas

Boutros Ghali llega a la secretaría general con el Plan de Arreglo paralizado. El desacuerdo entre Marruecos y el Frente Polisario sobre los criterios para determinar los votantes en el referéndum había impedido el inicio de las labores de la comisión de identificación y de las tareas paralelas para preparar el acantonamiento de las tropas, el regreso de los refugiados, el intercambio de prisioneros y la liberación de los presos políticos.

El nuevo secretario, en un intento por reanudar la implementación del plan, inicia negociaciones indirectas con las partes en verano de 1992, en las que se constata la falta de acuerdo sobre los criterios para determinar quién tiene derecho a voto en el referéndum. Finalmente, en junio de 1993 el Frente Polisario acepta con reservas los criterios introducidos por Pérez de Cuellar. Sin embargo, todavía era necesario definir la interpretación de los mismos.

En mayo de 1993 y pese a la falta de acuerdo, se decide acelerar el proceso, llevando a cabo la primera fase de elaboración del censo -la revisión y actualización del censo español- en la que no influyen los criterios a discusión. La comisión comienza a trabajar por primera vez y en noviembre de 1993 cierra el censo revisado²⁹.

La siguiente fase, la identificación de las personas con derecho a voto, se llevará a cabo a partir de solicitudes que presentarán las partes para que sean examinadas, en arreglo a los criterios establecidos por Pérez de Cuellar en 1991, finalmente aceptados por el Frente Polisario.

Sin embargo, no se había resuelto la interpretación de estos criterios, pues ¿qué se consideraba saharauí? Boutros Ghali propone una solución de transacción³⁰:

²⁹ Ver Anexo III: Elaboración del censo para el referéndum

³⁰ S/26185

que los criterios introducidos en diciembre de 1991 sean sólo válidos para miembros de una subfracción saharauí incluida en el censo de 1974, en el que se agrupa a los votantes por fracciones tribales y subfracciones. Además, se propone que como medio para demostrar la pertenencia al grupo tribal se aporten pruebas escritas y orales.

Marruecos y el Frente Polisario están de acuerdo en el requisito de pertenencia a una subfracción saharauí, pero las negociaciones se enconan en el vínculo tribal y la validez de la prueba oral, que no era más que el testimonio de los jefes de tribu. En palabras del secretario general:

"Ambas partes coinciden en que pertenecer a una subfracción del Territorio es un requisito previo para tener derecho a participar en el referéndum de acuerdo con cualquiera de los cinco criterios pertinentes. Ahora bien, no están de acuerdo sobre qué tribus o unidades tribales están "claramente relacionadas" con el Territorio o "se encuentran" en él. Las dos partes reconocen el vínculo de una serie de tribus saharauís con el Territorio, pero no ocurre lo mismo con otras. Marruecos considera que, habida cuenta de las circunstancias históricas que rodean a las tribus saharauís de la región, en particular en los territorios del Sáhara Occidental y Marruecos, en principio los miembros de todas las subfracciones de una tribu saharauí determinada deben poder participar en el referéndum, incluidos los de las subfracciones que no figuran en el censo de 1974. De acuerdo con el Frente Polisario, a menos que la gran mayoría de los miembros de una determinada subfracción conste en el censo de 1974, no debe considerarse que esa subfracción se encuentra en el Territorio, y, por lo tanto, sus miembros, salvo los registrados en el censo de 1974, no deberían tener derecho a participar en el referéndum"³¹.

Para Marruecos, que uno de los miembros estuviera en el censo del 74 otorgaba el derecho de voto a todos los miembros del grupo. Para el Polisario, sólo tendrían ese derecho los miembros de una subfracción cuya mayoría de sus individuos estuviera inscrita en el censo. De otra forma, se incluirían en el cuerpo electoral grupos tribales no asentados en el Sáhara Occidental³².

³¹ S/26797

³² La falta de experiencia en las sociedades tribales de los funcionarios españoles encargados de elaborar el censo de 1974 motivó algunos errores, como incluir en los grupos tribales del Norte (grupo censal H), Chorna (grupo censal I) y de las tribus costeras y del sur (grupo

Boutros Ghali se decanta por la opción marroquí y propone incluir a *“los miembros de todas las subfracciones tribales saharauis, pero sólo a aquéllos que se contaron en el censo de 1974, independientemente del número de individuos de esas subfracciones que se registraron en el censo de 1974”*³³.

De nuevo, el proceso se paraliza y ante la imposibilidad de definir la interpretación de los criterios, el secretario general formula al Consejo de Seguridad tres opciones de actuación³⁴:

1. La celebración del referéndum sin contar con el acuerdo de las partes, según la solución de transacción
2. La continuación con los trabajos de la comisión de identificación y el mantenimiento de las negociaciones para obtener la cooperación de ambas partes
3. El desmantelamiento de la MINURSO y la búsqueda de nuevas vías de solución.

El Consejo de Seguridad opta por la segunda opción y en verano de 1994 la comisión inicia la labor de identificación. Paralelamente, el secretario general retoma las negociaciones que, una vez más, se frenan cuando a finales de 1995 Marruecos presenta 100.000 solicitudes de residentes fuera del territorio.

Boutros Ghali informa al Consejo de Seguridad de que ante el desacuerdo, la mejor opción es suspender el proceso de identificación y reducir las fuerzas del componente militar de la MINURSO en un 20%. El Consejo adopta esta recomendación el 29 de mayo de 1996³⁵.

El proceso sufre su segundo bloqueo y se abre el camino para la búsqueda de alternativas al malogrado Plan de Arreglo. Esta opción, que había sido introducida por Boutros Ghali en marzo de 1994³⁶, no había obtenido el respaldo

censal J) a miembros de tribus de origen marroquí, muy poco representadas en el Sáhara Occidental, las tribus contestadas.

³³ S/26797

³⁴ S/1994/283

³⁵ S/RES/1056

³⁶ S/1994/283

del Consejo de Seguridad. Pero en noviembre de 1996, en su resolución 1084, pide al secretario general que proponga otras medidas si no se logran progresos significativos para eliminar los obstáculos al plan de paz, aunque reafirma el objetivo final de celebrar un referéndum de autodeterminación. Este mandato es recogido por Kofi Annan como sucesor de Boutros Ghali a partir de enero de 1997.

Tercer bloqueo y abandono del Plan de Arreglo: de la introducción de la ‘tercera vía’ al estancamiento definitivo del proceso

El nombramiento de Kofi Annan es recibido con optimismo por los partidarios de la resolución definitiva del conflicto. El nuevo secretario general, nacional de un país que había accedido a la independencia en el proceso descolonizador de mediados del siglo XX, parecía aportar un cambio de actitud y sensibilidad para afrontar el bloqueo del Plan de Arreglo. Además, el nombramiento de James Baker, ex secretario de estado norteamericano, como Enviado Especial aseguraba el interés de los Estados Unidos en la resolución del conflicto, una cierta garantía del éxito del proceso de paz iniciado casi diez años antes.

La primera medida adoptada por Kofi Annan como máximo responsable del Plan de Arreglo es el nombramiento de James Baker como enviado especial para estudiar las cuestiones que planteaba en su primer informe sobre el Sáhara Occidental:

“¿Es posible aplicar el Plan de Arreglo en su forma actual?

De no ser así, ¿se pueden hacer ajustes del Plan de Arreglo que sean aceptables para ambas partes y lo hagan aplicables?

*De no ser así, ¿de qué otras formas la comunidad internacional podría ayudar a las partes a resolver el conflicto?”*³⁷.

Baker, tras corroborar la falta de acuerdo sobre los criterios de identificación, organiza una ronda de negociaciones de alto nivel, con presencia de Mauritania y Argelia, que fructifica en los llamados Acuerdos de Houston. En sucesivas reuniones mantenidas en Londres, Lisboa y Houston entre junio y septiembre de

³⁷ S/1997/166, párr. 17

1997, Marruecos y el Frente Polisario detallan y se comprometen a cumplir y respetar las cuestiones técnicas que garantizarán la aplicación plena del Plan de Arreglo, tanto en el proceso de identificación como en la reducción y acantonamiento de los efectivos militares de ambas partes.

La comisión retoma la primera fase de identificación, suspendida en diciembre de 1995, con el compromiso de las partes de que *“no patrocinarán directa o indirectamente ni presentarán para su identificación a ninguna persona de las agrupaciones tribales H41, H61 y J51/52 que no hubiera sido incluida en el censo español de 1974 o que no fuera familiar directo de una de esas personas, sin bien las partes no estarán obligadas a impedir activamente que miembros de esas agrupaciones tribales se presenten de manera espontánea”*³⁸.

Sin embargo el progreso de los trabajos de la comisión es lento. Aunque se había logrado el acuerdo, el método para la identificación de los votantes de las tribus contestadas, a través del testimonio oral de los jefes, complicaba y ralentizaba el examen de las solicitudes.

El registro de los votantes en el referéndum finaliza en diciembre de 1999 y entre enero y febrero de 2000 se publica el censo provisional. Se abre entonces el periodo de apelaciones, al que Marruecos presenta 130.000 recursos, bloqueando por última vez la celebración del referéndum. La Comisión de identificación no revisará jamás las reclamaciones de Marruecos.

Las autoridades marroquíes afirman ya abiertamente su negativa a aplicar el Plan de Arreglo y, una vez más, su postura se ve reflejada en las iniciativas de la secretaría general. En octubre del año 2000, Baker menciona la posibilidad de un acuerdo alternativo al aceptado en 1991³⁹. Y en su informe de abril de 2001, Kofi Annan recoge que “Marruecos como potencia administradora⁴⁰ está dispuesta a una transferencia de poderes”⁴¹.

³⁸ S/1997/742, Anexo I, párr. 1.

³⁹ S/2000/1029

⁴⁰ Téngase en cuenta que el secretario general define a Marruecos como potencia administradora, cuando, según la legislación internacional, es la potencia ocupante en un territorio pendiente de descolonizar cuya administración *de iure* sigue estando en manos del gobierno español. En opinión de Juan SOROETA, no es inocente el uso de este *“disparate*

La introducción de la vía autonomista, que significaría la integración del Sáhara Occidental en Marruecos, se hace evidente en los textos y propuestas de la Secretaría General. Una propuesta que se oficializa en el Proyecto de Acuerdo Marco sobre el estatuto del Sáhara Occidental presentado en mayo de 2001. El llamado Plan Baker I propone una autonomía transitoria bajo la administración del reino de Marruecos tras lo que *“el estatuto del Sáhara Occidental será sometido a un referéndum en que podrán participar los electores habilitados, en la fecha que convengan las partes [...] dentro de un plazo de cinco años [...] Estarán habilitados para votar en dicho referéndum los electores que hayan residido continuamente en el Sáhara Occidental durante el año anterior”*⁴².

Durante la autonomía transitoria, la administración autonómica del Sáhara Occidental, elegida sobre la base del censo de 1999, tendría competencias en la administración política, social y financiera en el ámbito local. Para Marruecos se reservaban las relaciones exteriores y la seguridad nacional, entre otras, e incluso se le autorizaba a defender la “integridad territorial contra cualquier movimiento secesionista”⁴³.

El Plan de Arreglo, cuyo objetivo último era el ejercicio del derecho a la libre determinación del pueblo saharauí a través de un referéndum, se sustituye por la integración en Marruecos bajo un modelo de autonomía y la celebración de una consulta popular entre los residentes en el territorio, independientemente de su identidad nacional.

El Frente Polisario y Argelia se oponen tajantemente al Acuerdo Marco que tampoco es aprobado por el Consejo de Seguridad. Éste mantiene su postura de no imponer a las partes una solución, sino que ésta ha de ser negociada, e insta al secretario general a buscar un arreglo común.

jurídico” que incluso ha sido descalificado por la Asesoría Jurídica de la ONU. SOROETA, Juan: “El Plan de Paz ...”, cit. p. 8

⁴¹ S/2001/398

⁴² S/2001/613, Anexo I, párr. 5.

⁴³ Ibid.

Las diferencias son insalvables y Kofi Annan plantea al Consejo de Seguridad la imposibilidad de resolver el conflicto "sin exigir a una u otra de las partes, o ambas, hagan algo que no quieren voluntariamente hacer"⁴⁴. Por ello recomienda cuatro posibles opciones que él mismo tilda de ideales: 1) aplicar el plan de arreglo 2) revisar el acuerdo marco, 3) negociar la partición del territorio y 4) retirar la MINURSO.

Pero ninguna de las alternativas es considerada y como último intento de resolución, en enero de 2003 el enviado especial, James Baker, propone el Plan de Paz para la Libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental; una suma del Plan de Arreglo y del Acuerdo Marco que intenta aproximar las posiciones de ambas partes.

El también conocido como Plan Baker II⁴⁵ establece una autonomía transitoria de cinco años y un reparto competencial similar al recogido en el Acuerdo Marco, excepto en las cuestiones de política exterior, que Marruecos ha de consensuar con la administración autonómica saharauí. Como en el Plan Baker I, el estatuto definitivo se determinará por medio de un referéndum en el que podrán votar las personas que figuren en el censo de 1999 y en la lista de repatriación establecida por el ACNUR en el año 2000, así como los residentes permanentes en el territorio desde diciembre de 1999.

En un primer momento, el Frente Polisario que reclamaba la aplicación del Plan de Arreglo, se opuso al Plan de Paz aunque finalmente lo suscribió en julio de 2003. Sin embargo, la oposición marroquí era inamovible. Marruecos no aceptaba la opción de la independencia en la consulta popular sobre el estatuto final del Sáhara Occidental.

Ante la constatación del fracaso de todas sus propuestas, James Baker dimitió como enviado especial en julio de 2004. Desde entonces, el conflicto permanece estancado, aunque se mantiene el alto el fuego supervisado por la MINURSO, cuyo mandato es renovado anualmente por el Consejo de Seguridad.

⁴⁴S/2002/178, párr. 51
⁴⁵ S/2003/565, Anexo II

En noviembre de 2006 el gobierno marroquí anunció que estaba desarrollando una propuesta de autonomía que plantearía como solución al conflicto. La "Iniciativa de Marruecos para negociar un estatuto de autonomía para la región del Sáhara" se entregó al secretario general, Ban Ki-moon el 10 de abril de 2007, y fue acogido por el Consejo de Seguridad en su última resolución sobre la cuestión del Sáhara⁴⁶.

⁴⁶ El plan de autonomía presentado por Marruecos y la última resolución del Consejo de Seguridad, del 30 de abril de 2007, se tratarán en el punto 5.3, relativo a las perspectivas de futuro

3. El papel de los actores

La cuestión del Sáhara Occidental ha sido extremadamente sensible al contexto regional e internacional en el que se enmarca desde sus inicios en 1975, lo que ha relegado el proceso descolonizador a un segundo plano frente a la percepción del conflicto como un enfrentamiento entre partes.

La posición e intereses de los actores, directa e indirectamente implicados, explican en gran medida el fracaso del proceso de paz que se ha descrito en el capítulo anterior.

El Frente Polisario y la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)

El Frente Popular de Liberación de Saguia al Hamra y Río de Oro (Frente Polisario), reconocido por las Naciones Unidas como el legítimo representante del pueblo del Sáhara Occidental, fue el único movimiento de liberación nacional que comenzó la lucha armada contra la potencia colonial y encabezó la guerra contra los ocupantes desde 1975 hasta el alto el fuego decretado en 1991.

Desde su creación, el Frente Polisario gozó de un gran respaldo social entre los saharauis y así lo ratificó la misión de la ONU que visitó el territorio en 1975, cuando España mantenía su compromiso de descolonizar el Sáhara Occidental. Poco después, la retirada de la administración colonial y la entrada de las tropas marroquíes y mauritanas motivaron la adhesión al movimiento de la mayoría de la población. El Frente Polisario fue la única organización política y militar que resistió a la ocupación y auxilió a la población en su huida hacia el desierto, instalando y administrando los campamentos de refugiados en la *hamada* argelina.

El 27 de febrero de 1976, el mismo día de la retirada española, el Frente Polisario y el Consejo Nacional Provisional Saharaui, compuesto por la mayoría de los miembros de la *Yemaa*, proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), un estado provisional en el exilio de afiliación arabo-

socialista, cuyo objetivo es la creación del verdadero estado saharauí en el territorio de la antigua colonia española.

En su carta de proclamación, la RASD se define como *“un Estado libre, independiente y soberano, regido por un sistema nacional democrático, árabe, de tendencia unionista, de confesionalidad islámica, progresista, que adquiere como forma de régimen el de la República Árabe Saharaui Democrática”* y se declara como un *“Estado Árabe, Africano y No Alineado”*⁴⁷.

En la actualidad, la dualidad entre la RASD y el Frente Polisario da lugar a una compleja situación jurídica y política⁴⁸. El movimiento de liberación nacional nutre la estructura organizativa y administrativa de un estado reconocido internacionalmente por 81 países⁴⁹, cuya soberanía efectiva se limita a los campamentos de refugiados y a las zonas liberadas al este de los muros.

La RASD, definida en ocasiones como un *“proto-estado”*⁵⁰, se encuentra en un periodo transitorio que durará hasta la consecución de la autodeterminación del pueblo saharauí. En esta fase intermedia, la relación entre el estado y el Frente Polisario es innegable. Éste último funciona como partido único y su máximo representante, el secretario general, es también el presidente de la República, cargo que ostenta Mohamed Abdelaziz desde 1982.

El Frente Polisario, en calidad de único representante de la población saharauí legitimado por las Naciones Unidas, es la organización que participa como parte implicada en el proceso de paz que se inició en 1988. En las negociaciones y consultas para la aplicación del Plan de Arreglo siempre ha mantenido una actitud que Haizam AMIRAH califica de *“posibilismo máximo”*⁵¹.

⁴⁷ Carta de Proclamación de la Independencia de la República Árabe Saharaui Democrática Bir lehlú, 27 de Febrero de 1976. Disponible en www.arso.org

⁴⁸ Para una mayor profundización en la estructura organizativa y en el sistema político de la RASD: Observatori Solidaritat UB <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/>

⁴⁹ Según el listado disponible en la página oficial de la embajada de la RASD en Argelia, actualizado el 22 de octubre de 2006

⁵⁰ SOROETA, Juan: El conflicto del Sáhara Occidental..., cit., p. 94

⁵¹ AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam: “Cambios estratégicos en la negociación del plan de paz para la libre determinación del Sáhara Occidental”, ARI n. 105/2003, Real Instituto Elcano, 4 de septiembre de 2003

Este posibilismo máximo responde al pragmatismo con el que las autoridades del Polisario han gestionado durante casi dos décadas las dificultades del proceso de paz. Pese a la oposición y las protestas ante las constantes maniobras dilatorias que Marruecos ha utilizado para posponer la aplicación del Plan de Arreglo, los saharauis han acabado aceptando todas las modificaciones que se han ido incluyendo en favor de las tesis marroquíes.

Los continuos bloqueos en el proceso de paz que se han descrito en el capítulo anterior despertaron las voces más beligerantes en el seno del Frente Polisario que abogaban por la reanudación de la lucha armada. Cuestión que ya en 1988 fue controvertida, cuando algunos sectores de la organización optaban por mantener las hostilidades, aprovechando un momento de gran debilidad para Marruecos. Esta opción, que se ha barajado también desde el estancamiento definitivo del Plan de Arreglo en los inicios del siglo XXI, se hace inviable en la actualidad. Si bien, los logros militares anteriores al alto el fuego de 1991 fueron posibles gracias al apoyo económico y militar argelino, Argelia difícilmente aceptaría una vuelta a la confrontación armada. Y la capacidad y autonomía militar del ejército saharauí serían insuficientes en la actualidad para retomar la lucha armada. *“El Frente Polisario se encuentra con la vía de la guerra prácticamente cerrada. Una vez que se perdió el apoyo financiero de Libia sólo quedaba el de Argelia. Pero Argelia en este momento no parece apoyar la reanudación de la guerra”*⁵².

Marruecos

Marruecos siempre ha defendido su soberanía sobre el Sáhara Occidental basándose en argumentos históricos. En este sentido, el dictamen consultivo emitido por el Tribunal Internacional de Justicia en 1975 corroboró la relación entre los dos territorios, pero negó la existencia de una relación de soberanía.

Ya desde 1956 como estado independiente representado en Naciones Unidas, Marruecos se opuso a la inclusión del Sáhara Occidental y de Mauritania en el listado de territorios no autónomos pendientes de descolonizar ya que los

⁵² RUIZ MIGUEL, Carlos: “Sáhara Occidental 1975-2005: Cambio de variables de un conflicto estancado”, ARI n. 40/2005, Real Instituto Elcano, 30 de marzo de 2005

consideraba parte de su integridad territorial. La aspiración del Gran Marruecos, proyecto expansionista inherente al nacionalismo marroquí que tradicionalmente ha exaltado la monarquía, pasaba por la anexión de las dos colonias y parte de Argelia, Mali y Senegal⁵³.

Las aspiraciones imperialistas de Marruecos se identifican como una de las principales causas de la ocupación del Sáhara Occidental, pero la situación de la monarquía en la década de los setenta escondía también otros intereses. Las autoridades marroquíes han recurrido constantemente a la estrategia de desviar la atención de la opinión pública hacia problemas externos para ocultar una realidad nacional con graves problemas de democracia y desarrollo. La antigua colonial española, además de facilitar esta maniobra de cortina de humo, permitió a Hassan II alejar al peligroso ejército real que amenazaba su autoridad. Hasta tal punto se ha utilizado la marroquinidad del Sáhara Occidental, que numerosos autores lo identifican como unos de los puntos que refuerzan la monarquía alauita⁵⁴.

A lo largo de las tres últimas décadas, Marruecos ha perseguido la legitimación de la ocupación. En un primer momento, Hassan II pretendía alejar el conflicto de las Naciones Unidas y legalizar la adhesión en el seno de la OUA. Sin embargo, en la organización africana pronto se hicieron patentes las diferencias

⁵³ *“La ocupación del Sáhara es una consecuencia más que una causa de la ambición expansionista de Marruecos, es decir, el proyecto del ‘Gran Marruecos’ formulado por Allal El Fassi, fundador del partido nacionalista marroquí Istiqlal, y asumido por los sultanes. Según este proyecto, las fronteras ‘auténticas’ de Marruecos engloban territorios españoles, argelinos y de Mali, además de todo el Sáhara Occidental y toda Mauritania. Ha sido Marruecos y únicamente Marruecos el único Estado del noroeste africano que ha iniciado guerras de agresión contra sus vecinos o ha defendido políticas agresivas frente a los mismos. El proyecto imperialista del ‘Gran Marruecos’ (la semilla de la inestabilidad del Magreb) se encuentra consagrado en el artículo 19 de la Constitución marroquí de 1996 que establece que el Rey garantiza ‘la integridad territorial del Reino en sus fronteras auténticas’. Esta referencia a las ‘fronteras auténticas’ (las del ‘Gran Marruecos’) evitando hablar de las ‘fronteras internacionales’ o internacionalmente establecidas tiene un alcance muy importante.”* RUIZ MIGUEL, Carlos: “Sáhara Occidental: independencia, paz y seguridad”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, n. 12, 2006, p. 152

⁵⁴ En este sentido, Antoni SEGURA contraponen el Frente Polisario a la monarquía marroquí, *“un nacionalismo mucho más antiguo y estructurado –no por ello menos legítimo–, que ha hecho de la marroquinidad del Sáhara una cuestión de Estado y ‘un formidable capital de legitimidad de la monarquía’”*. SEGURA, Antoni: “El Sáhara en la dinámica política magrebi y las dificultades del plan de paz (1995-2000)”, *Cuadernos Bakeaz*, n. 38, abril, 2000, p. 8

entre los estados que apoyaban a Marruecos y los que reclamaban el derecho a la autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental, liderados por Argelia.

Finalmente, el reconocimiento de la RASD en la OUA y la presión de una guerra interminable motivaron la aceptación de un arreglo que pasaba por la expresión de la voluntad del pueblo saharauí en una consulta popular. Desde entonces, las autoridades marroquíes han seguido una política de bloqueo constante con la finalidad de no celebrar el referéndum. Para Marruecos éste no es una opción si no garantiza la adhesión del territorio.

Los diferentes secretarios generales que han encabezado el proceso de paz han ido asumiendo las tesis marroquíes, incluso adoptando como propia la vía autonomista. Marruecos ha sido el aliado incondicional de Occidente en África, principalmente en el Magreb, donde confluyen los intereses de Francia y Estados Unidos, que desde los inicios del conflicto han apoyado económica y militarmente a Marruecos. La estabilidad del país alauita es una prioridad para Occidente y la independencia del Sáhara Occidental significaría una crisis de legitimidad para la monarquía y una interrupción del proceso de democratización, sobre todo desde 1999. La muerte de Hassan II y ascensión al trono de su heredero Mohamed VI, mucho menos carismático y con menos apoyo popular, hizo más vulnerable la autoridad monárquica y favoreció el respaldo de la comunidad internacional a la tercera vía como única solución al conflicto.⁵⁵

La prolongación del conflicto durante más de tres décadas ha reforzado la presencia marroquí en el territorio, donde se ha aplicado una política de hechos consumados. Marruecos se ha anexionado *de facto* lo que considera sus provincias del sur, integradas en su estructura administrativa, y en las que ha instalado en sucesivas olas de colonos numerosa población marroquí.

⁵⁵ En este sentido, consultar los artículos de AMIRAH FERNANDEZ, Haizam: "El Sáhara Occidental", *Papeles de cuestiones internacionales*, 68, otoño, 1999, pp. 57-73 y ZUBIR, Yahia H.: "La 'tercera vía': Realpolitik frente a legalidad internacional", *Nación Árabe*, núm. 45, Verano, 2001, pp. 73-85

Argelia

Argelia ha sido el aliado incondicional del pueblo saharauí. Ya antes de los Acuerdos de Madrid y desde que logra su independencia en 1962, el gobierno argelino reclamó la descolonización e independencia del Sáhara Occidental en el seno de la Asamblea General. De hecho, la Argelia independiente siempre se ha erigido como abanderada y defensora de los movimientos anticoloniales en el norte de África. Apoyo que en el caso del Sáhara Occidental se reforzó por la afinidad ideológica entre el Frente de Liberación Nacional argelino y el Frente Polisario.

Los triunfos militares del Ejército de Liberación Saharauí no habrían sido posibles sin el apoyo económico y militar argelino. Un respaldo que ha sido clave también en la retaguardia. Argelia abrió sus fronteras para recibir a los refugiados saharauis en 1975 y cedió parte de su territorio para instalar los campamentos administrados por el Frente Polisario. En la actualidad, los saharauis refugiados viajan con pasaporte argelino.

En el contexto regional en el que se enmarca el conflicto, Argelia ha desempeñado un papel clave como adversario histórico de Marruecos, con quien se disputa el liderazgo en el Magreb. *"Las relaciones argelino-marroquíes han sido tradicionalmente conflictivas, más allá de la existencia del contencioso del Sáhara Occidental. Desde el primer momento, los desacuerdos surgieron a raíz de la existencia de dos sistemas políticos antagónicos –una monarquía conservadora aliada de Occidente en Marruecos, y una república socialista árabe activa en el movimiento de países no alineados en Argelia- con las consiguientes divergencias en sus opciones políticas y alianzas internacionales"*⁵⁶.

Sin embargo, este reparto de influencias en el Magreb ha experimentado un gran cambio con la postura cada vez más activa de Argelia en la escena internacional y el acercamiento entre Argel y Washington. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Argelia se ha convertido en un estado pivote para Estados

⁵⁶ AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam: "El Sáhara Occidental en las dinámicas internas intramagrebíes", ARI n. 180/2004, Real Instituto Elcano, 19 de noviembre de 2004

Unidos en la guerra contra el terrorismo y ha reforzado su interés económico con los descubrimientos de los recursos energéticos en su territorio.

Argelia, al igual que Mauritania, ha sido parte del proceso de paz liderado por Naciones Unidas en calidad de observador.

Mauritania

Pese a que Mauritania es un estado directamente implicado en la cuestión del Sáhara Occidental y hasta 1979 ocupó la parte sur del territorio, siempre ha mantenido un papel secundario. El estado mauritano, muy débil ya en 1975, optó por concurrir al reparto en los Acuerdos de Madrid como una defensa frente al Gran Marruecos que incluía la anexión de todo su territorio.

Sin embargo, el país, muy debilitado económica, social y políticamente, no pudo soportar los esfuerzos que requería la ocupación y su mantenimiento. Tuvo que afrontar los ataques armados del Polisario que en 1976 llegó a bombardear la capital mauritana.

Tras un golpe de estado en verano de 1978, que derroca al gobierno signatario de los Acuerdos de Madrid, se firma el acuerdo de paz con el Frente Polisario el 5 de agosto de 1979. Mauritania se retira del Sáhara Occidental e inicia una política prosaharai que le lleva a reconocer la RASD en 1984, lo que supuso, a su vez, un enfrentamiento directo con Marruecos.

La política exterior de Mauritania ha seguido una línea muy cambiante a consecuencia de los continuos cambios gobierno, reflejo de las graves dificultades internas que afronta desde su independencia en 1960⁵⁷. Situación que ha relegado a un segundo plano su influencia y participación en la cuestión del Sáhara Occidental, pese a que, al igual que Argelia, es parte del proceso de paz en calidad de observador.

⁵⁷ Para una mayor profundización en la política exterior mauritana y su papel en el conflicto del Sáhara Occidental: RUIZ MIGUEL, Carlos: "Mauritania: Perspectivas políticas después del intento de golpe de Estado", ARI n. 93/2003, Real Instituto Elcano, 4 de julio de 2003

Pese al papel secundario que Mauritania siempre ha mantenido en el conflicto, sobre todo desde la firma de la paz con el Frente Polisario, es el país de la región que más lazos históricos y culturales comparte con el Sáhara Occidental.

España

Los distintos gobiernos de la España democrática han mantenido una posición ambigua ante el conflicto del Sáhara Occidental. Posición que se ha materializado en una postura de aparente neutralidad en la que confluyen, por un lado, la presión de una deuda histórica heredada del franquismo y, por otro, la importancia estratégica de Marruecos en la política exterior española.

La relación hispano-marroquí ha sido una de las dimensiones claves de política exterior española, en la que confluyen tanto cuestiones económicas como geoestratégicas. Marruecos administra los recursos naturales del Sáhara Occidental entre los que se incluyen los caladeros marítimos de gran importancia económica para el sector pesquero español. Además, la ubicación geográfica del país alauita lo convierte en un estado llave para controlar tanto los flujos de emigración hacia Europa como los grupos de terrorismo islámico.

Las autoridades marroquíes han sabido instrumentalizar estas cuestiones, así como su reivindicación territorial sobre Ceuta y Melilla, para asegurar el apoyo del gobierno español a sus tesis anexionistas en el Sáhara Occidental.

Desde la transición, la política exterior española ha primado las buenas relaciones con Marruecos sobre la reclamación del ejercicio del derecho de autodeterminación para los saharauis. Sin embargo, esta postura que durante 30 años pasó por promover la búsqueda de una solución negociada, evitando mostrar un apoyo explícito a ninguna de las partes, se ha modificado con el gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero. Miembros de su gabinete de exteriores han manifestado públicamente su respaldo a la vía autonomista propuesta por Marruecos para resolver la cuestión del Sáhara Occidental.

Francia

A lo largo de todo el conflicto, Francia ha sido el aliado incondicional de Marruecos, al que facilitó ayuda militar, económica y política, e incluso llegó a participar activamente en la guerra contra el Frente Polisario.

Este apoyo responde tanto a los lazos históricos que ha mantenido con su antigua colonia –incluso en los peores momentos– como a los intereses geoestratégicos franceses en el Magreb, donde se resiste a perder presencia e influencia, en favor de Argelia o de Estados Unidos.

De hecho, *“ni los conservadores ni los socialistas franceses han sido jamás partidarios de que se cree un Estado saharauí independiente. En el contexto geopolítico actual, es seguro que Francia seguirá oponiéndose a que surja un nuevo Estado en un área que considera vital desde un punto de vista económico, estratégico y militar”*⁵⁸.

En defensa de sus propios intereses y de la permanencia de Marruecos en el Sáhara Occidental, Francia ha aprovechado su calidad de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para vetar el tratamiento del conflicto bajo el capítulo VII de la Carta. Esto supondría la imposición de la solución ya aprobada, es decir, del Plan de Arreglo, sin la aceptación de las partes. Se frenarían así las intenciones de Marruecos de convertir el Sáhara Occidental en una autonomía bajo soberanía marroquí, internacionalmente reconocida.

*“Se puede establecer la hipótesis de que Francia se opone a la integración magrebí, por lo que aviva la rivalidad entre los dos actores regionales más importantes [Argelia y Marruecos], impidiendo así que EEUU, quien ha estado alentando esta integración regional penetre en un mercado que podría resultar lucrativo, y convertirse en una competencia real para Francia en la zona”*⁵⁹.

⁵⁸ ZOUBIR, Yahia H., cit, p. 79

⁵⁹ Ibid, p. 84

Estados Unidos

El contexto de guerra fría en el que se inició el conflicto del Sáhara Occidental determinó el inmediato apoyo de los Estados Unidos a Marruecos en la guerra contra el Frente Polisario, con el objetivo de no permitir el nacimiento de un Sáhara Occidental independiente, bajo la influencia de Argelia, de afiliación socialista y fuera de la órbita occidental.

Sin embargo, el enfrentamiento de bloques apenas tuvo repercusiones en el conflicto. Los países del Este no se posicionaron en favor de la causa saharauí y Argelia, el gran aliado del Frente Polisario, se declaró desde su independencia miembro de los países No Alineados, al igual que la RASD.

En este contexto, Marruecos supo jugar sus cartas *“de forma que mantuvo buenas relaciones con el bloque soviético, al tiempo que asumía un papel ‘occidentalista’”*⁶⁰. Esta actitud convirtió a la monarquía marroquí en el gran amigo de Occidente en el Magreb y, concretamente, en el aliado incondicional de los Estados Unidos.

El gobierno norteamericano apoyó logística y económicamente a Marruecos en la guerra contra el Frente Polisario. El hecho más paradigmático fue su participación en la construcción de los muros defensivos que se inició en la década de los 80 y que parten el territorio del Sáhara Occidental en la zona ocupada por Marruecos y las tierras liberadas, controladas por el Frente Polisario.

Superada la guerra fría y el enfrentamiento de bloques, el interés de los Estados Unidos en la zona se limitaba a reforzar al aliado marroquí. Sin embargo, en 1997 el nombramiento de Baker como enviado especial del secretario general de la ONU en el Sáhara Occidental se interpreta como una muestra clara de la apuesta de la administración Clinton por la resolución de conflicto en aras de la pacificación del Magreb, un potente mercado para la economía estadounidense⁶¹.

⁶⁰ RUIZ MIGUEL, Carlos: “Sáhara Occidental 1975-2005...”, cit

⁶¹ “El creciente interés de las multinacionales norteamericanas en la región puede explicar la voluntad de EEUU de implicarse directamente en una solución negociada para el conflicto del Sáhara Occidental” AMIRAH FERNANDEZ, Haizam: “Los acuerdos de Houston: ¿vientos de paz en el Sáhara Occidental?”. *Nación Árabe*, n. 33, otoño, 1997, pp. 18-19

Este renovado interés fortalece su alianza con Marruecos, que ha adquirido una nueva dimensión tras los atentados de 2001. En la lucha por la seguridad y contra el terrorismo, los Estados Unidos han apoyado la opción autonomista como la mejor solución al conflicto, evitando así poner en peligro la estabilidad de la monarquía marroquí ante un posible Sáhara Occidental independiente.

Pero los intereses norteamericanos en la región han significado también un acercamiento a Argelia, que en la última década ha ganado influencia en el Magreb.

5. El Sáhara Occidental hoy

Desde el inicio del conflicto en 1975, la situación en el Sáhara Occidental no ha variado significativamente. Si bien el proceso de paz iniciado en 1988 estableció un alto el fuego permanente que se ha mantenido sin graves alteraciones desde entonces, la realidad de una ocupación ilegal se ha ido consolidando a lo largo del tiempo.

Marruecos administra y controla política, económica, social y militarmente más de dos tercios del territorio, en el que los derechos y libertades fundamentales de la población autóctona han sido sistemáticamente vulnerados. La represión hacia cualquier movimiento en favor de la autodeterminación o de apoyo al Frente Polisario ha sido constante desde los primeros momentos de la ocupación y pese al establecimiento de la MINURSO en 1991.

La marroquinidad del Sáhara, tesis gubernamental que sustenta la ocupación, se ha ido reforzando con constantes traslados de población y con un entramado económico que se ha visto favorecido por acuerdos internacionales sobre los recursos naturales del Sáhara Occidental, como los firmados con la Unión Europea⁶².

Por su parte, el Frente Polisario mantiene sus tropas acantonadas al otro lado de los muros y administra los campamentos de refugiados, en los que unos 165.000 saharauis viven desde hace más de tres décadas.

El progreso del proceso de paz detallado en el segundo capítulo ha empeorado las expectativas de arreglo y ha alejado a los saharauis de su derecho a decidir sobre su propio destino. La inclusión de la tercera vía como una opción de resolución ha supuesto un paso atrás difícil de remontar. Una clara involución en el camino hacia la descolonización del Sáhara Occidental.

⁶² Para una mayor profundización, SAURA, Jaume: "Notas relativas al derecho del pueblo saharauí a los recursos naturales de su zona económica exclusiva – Especial referencia al acuerdo de pesca CE-Marruecos de 2005", disponible en la página web del Institut de Drets Humans de Catalunya, www.idhc.org

Represión en los territorios ocupados

En mayo de 2005 se produjeron en las principales ciudades del Sáhara ocupado manifestaciones pacíficas en favor de la independencia que fueron brutalmente reprimidas por las autoridades marroquíes.

A consecuencia de la bautizada como *intifada saharai* se inició una ola de represión y acoso contra la población autóctona, documentada por numerosos informes de diversas organizaciones de derechos humanos. En éstos se recogen violaciones de los derechos humanos tales como detenciones arbitrarias, torturas, juicios sin garantías procesales y restricciones a la libertad de expresión, asociación y reunión⁶³.

Ante el llamamiento de la comunidad internacional instando a Marruecos a respetar los derechos y libertades de la población y al cumplimiento de sus obligaciones internacionales en la materia, las autoridades marroquíes prohibieron la visita de observadores internacionales al territorio. Con el objetivo de silenciar cualquier atisbo de oposición a su política en el Sáhara Occidental, se cerró el territorio a la presencia extranjera que pudiera atestiguar tanto las violaciones de derechos humanos como el descontento y la movilización social.

Ésta ha sido la práctica habitual de las autoridades marroquíes desde los primeros días de la ocupación en 1975. Hassan II puso en marcha una dura política de represión y hostigamiento a la población saharai, anulando todos sus derechos civiles y políticos. Una práctica sistemática de las autoridades marroquíes con el objetivo de hacer desaparecer cualquier atisbo de oposición política, sobre todo hasta finales de 1980 cuando se inicia el proceso de paz⁶⁴.

⁶³ Para una información más detallada, consultar:

- Informe Amnistía Internacional de noviembre de 2005: Marruecos / Sáhara Occidental. Ataques contra defensores y defensoras de los derechos humanos saharauis, y
- Rapport de la commission d'enquête relatif aux événements qu'a connus la ville de Laâyoune à la fin du mois de mai 2005.

⁶⁴ Informe de Amnistía Internacional 1996: Marruecos y el Sahara Occidental. Violaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental.

Durante esos años fueron comunes los centros de detención secretos, la tortura y los malos tratos. Se han documentado cientos de detenidos que en muchos casos nunca fueron juzgados, ni sometidos a ningún procedimiento judicial y centenares de desaparecidos.

Incluso tras del despliegue de la MINURSO, Amnistía Internacional denunció que continuaron *"las desapariciones y las restricciones de las libertades de expresión y movimiento en el Sáhara Occidental"* y que *"centenares de saharauis occidentales han sido detenidos o acosados por ser considerados sospechosos de apoyar la independencia del Sáhara Occidental o por participar en manifestaciones pacíficas. Centenares de saharauis más, que fueron detenidos por miembros de las fuerzas de seguridad de Marruecos entre 1975 y 1988, continúan desaparecidos, reclusos en régimen de incomunicación en centros secretos. Más de 260 ex desaparecidos liberados en 1991, que habían estado detenidos en centros secretos, algunos hasta 16 años, continúan sufriendo restricciones de movimientos y la de la libertad de expresión"*⁶⁵.

En 2004, en la línea de reformas y democratización que inició Mohamed VI, se instauró la Comisión de Equidad y Reconciliación para investigar y reparar las violaciones de derechos humanos cometidas entre 1956 y 1999. Pero esta iniciativa impedía la identificación de los responsables y el enjuiciamiento de los mismos, lo que significaba la impunidad de los responsables de las violaciones.

Numerosas ONGs han denunciado la falta de eficacia de este órgano, sobre todo en el territorio del Sáhara Occidental. Concretamente AI declaraba que *"Lamentablemente, el actual clima de apertura no se extiende al debate sobre los derechos y libertades en el Sáhara Occidental. Durante la visita de Amnistía Internacional, las autoridades marroquíes se negaron a permitir que un grupo de activistas de derechos humanos en el territorio en disputa iniciara procedimientos para inscribir legalmente su asociación. Y ésta es sólo la más reciente de una serie de medidas para reprimir la libertad de expresión en el Sáhara Occidental, lo que ha contribuido a fomentar una profunda desconfianza hacia el enfoque que las autoridades dan a los derechos humanos dentro del territorio"*⁶⁶.

⁶⁵ Informe de Amnistía Internacional, febrero 1993: Marruecos y el Sáhara Occidental/Continúan las detenciones, las 'desapariciones' y las restricciones de las libertades de expresión y movimiento en el Sáhara Occidental

⁶⁶ Comunicado de prensa de AI, 24 de enero de 2005: Marruecos/Sáhara Occidental: Una mayor apertura hacia los derechos humanos

Si bien, las reformas anunciadas por el heredero, Mohamed VI, hacían prever en un principio unas mejores garantías y respeto por los derechos humanos, lo cierto es que la apertura política fue mínima y se ha seguido manteniendo una política de represión y violación de los derechos humanos. Ésta ha tenido su punto más álgido a partir de las manifestaciones de mayo de 2005. En ese momento se reactivaron las acciones represivas más brutales que se mantienen en la actualidad.

Los campamentos de refugiados

En 1975 numerosa población saharauí huyó de la ocupación y de los ataques del ejército marroquí hacia Argelia. El país vecino abrió las fronteras y permitió instalar los campamentos de refugiados en la *hamada*, la zona más árida del desierto, en la frontera noroeste con Marruecos y el Sáhara Occidental. El territorio se cedió provisionalmente a la recién proclamada RASD para su administración.

La guerra requería a la mayoría de los adultos varones y las mujeres se hicieron cargo de la organización económica y social de los campamentos. Con la ayuda humanitaria extranjera se creó una amplia red social dotada de escuelas, hospitales, talleres... Un estado cuya piedra angular fueron las mujeres saharauis bajo la supervisión política de la RASD.

Durante los años que duró el enfrentamiento armado, Amnistía Internacional denunció violaciones de los derechos humanos, que con el alto el fuego fueron corregidas aunque no se han identificado ni juzgado a los responsables⁶⁷.

La provisionalidad ha sido una constante en la vida de los refugiados saharauis, que viven desde 1976 gracias a la ayuda humanitaria internacional. Sin

⁶⁷ "Los abusos en los campos de refugiados eran generalizados antes de 1988, según los informes de que dispone AI. Entre ellos figuran prolongadas detenciones arbitrarias, torturas y homicidios deliberados y arbitrarios de opositores conocidos o supuestos del Frente Polisario. Muchos de los detenidos fueron liberados tras unas protestas generalizadas que tuvieron lugar en 1988 contra la represión en los campos". Informe de Amnistía Internacional, abril 1996: Marruecos y el Sáhara Occidental/ Violaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental

embargo, el paso del tiempo y el lastre de la permanencia de una situación transitoria han empeorado las condiciones de vida en los campamentos y generado nuevas dinámicas sociales y económicas⁶⁸. La sociedad comunitaria y solidaria ha dejado paso a las desigualdades propias del modelo capitalista.

De 50.000 refugiados a finales de 1976, la población refugiada creció hasta los 165.000, según datos del gobierno argelino. Una generación de saharauis ha nacido y vivido en los campamentos. Para éstos, el arreglo político sigue siendo prioritario, pero la lucha por la supervivencia y el cansancio han promovido la emigración como una opción de futuro.

Los refugiados dependen en gran medida de la ayuda internacional y ésta es cada vez más escasa. El ACNUR ha solicitado más donaciones de los estados para paliar una situación humanitaria que empeora con el paso del tiempo, sobre todo sobre los grupos más vulnerables como los niños⁶⁹.

Perspectivas de futuro

El 13 de abril de 2007, el nuevo secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon presentó al Consejo de Seguridad el último informe sobre la cuestión del Sáhara Occidental. En éste se recogen las propuestas presentadas tanto por Marruecos como por el Frente Polisario para reactivar el proceso de paz⁷⁰.

La organización saharauí había presentado el 10 de abril su propuesta en la que se reclama el derecho del pueblo del Sáhara Occidental a la libre

⁶⁸ "... los campamentos se asemejan a pequeñas ciudades del Tercer Mundo, con su carga de miseria y de desigualdades flagrantes, de arrogancia y de frustraciones. Hay multitud de mercados, circulan los coches, las calles ya no son tan 'seguras' debido a la delincuencia, y una gran pobreza convive con lo que, por contraste, les parece a los refugiados una innegable forma de riqueza". CARATINI, Sophie, *cit*, p.14

⁶⁹ "Los niveles de nutrición, higiene y atención médica se deterioran sin cesar con los años. Aumentan entre los niños la desnutrición y las enfermedades, y la calidad del agua potable es precaria", ACNUR: "El Sáhara Occidental: refugiados en el desierto", *La situación de los refugiados en el mundo: Cincuenta años de acción humanitaria*, edición digital disponible en www.acnur.org, 2000

⁷⁰ S/2007/202

determinación⁷¹. En ésta se requiere el tratamiento del conflicto como una cuestión de descolonización, se reafirma la validez del Plan de Arreglo y de los Acuerdos de Houston, aprobados por ambas partes y por el Consejo de Seguridad, y se ratifica la celebración de un referéndum de autodeterminación como la única solución posible.

Por su parte, Marruecos presentó un día después, el 11 de abril, su propuesta⁷². Ésta plantea la negociación de un estatuto de autonomía sobre la base de de las siguientes competencias exclusivas, reservadas para el estado marroquí sobre el territorio:

- los atributos de soberanía, especialmente la bandera, el himno nacional y la moneda,
- los atributos relacionados con las competencias constitucionales y religiosas,
- la seguridad nacional, la defensa exterior y de la integridad territorial,
- las relaciones exteriores,
- el orden jurisdiccional y
- el régimen de exploración y de explotación de los recursos naturales.

Una vez acordado el estatuto de autonomía, éste se sometería a un referéndum, sin que se ofrezca alternativa alguna a este régimen.

El informe del secretario general toma nota de las dos propuestas, sin entrar a analizarlas ni replicarlas, y expone una cuestión recurrente en los sucesivos informes de los secretarios generales desde el primer bloqueo del Plan de Arreglo en 1991. Ante la imposibilidad de imponer una solución a las partes se abren dos únicas vías para la resolución: la permanencia del *status quo* o el inicio de negociaciones directas.

El Consejo de Seguridad se inclinó por la segunda opción y así se refleja en su última resolución del 30 de abril de 2007. Un texto muy conflictivo que tuvo que

⁷¹ La propuesta del Frente Polisario para una solución política y mutuamente aceptable que proporcione la autodeterminación para el pueblo del Sáhara Occidental está disponible en la página web de la embajada de la RASD en Argelia www.ambrasd.org

⁷² La iniciativa marroquí para la negociación de un estatuto de autonomía de la región del Sáhara está disponible en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores Marroquí <http://www.maec.gov.ma>

superar la división entre los miembros del Consejo. Estados Unidos y Francia apoyaban la iniciativa marroquí como la base de la negociación entre las partes⁷³, en contra de la opinión de Rusia y Reino Unido. Finalmente, la resolución aprobada por unanimidad *“exhorta a las partes a que entablen negociaciones de buena fe sin condiciones previas, teniendo presentes los acontecimientos de los últimos meses, con miras a lograr una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que conduzca a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental”*⁷⁴.

Como en anteriores ocasiones, tanto Marruecos como el Frente Polisario han acogido positivamente la resolución y la han interpretado a favor de sus respectivos intereses y propuestas. Por un lado, las autoridades marroquíes han visto revalidada su iniciativa autonomista⁷⁵ y, por otro lado, se ha reafirmado la libre determinación como el objetivo del proceso.

Se espera que pronto se inicien las negociaciones, sin embargo las perspectivas no son muy alentadoras. La cuestión del Sáhara Occidental, reconocida como un proceso de descolonización pendiente, se afronta como un conflicto entre partes. Mientras la comunidad internacional no asuma su responsabilidad e inste al gobierno marroquí a respetar la legalidad internacional, la solución será inviable. Y, de momento, el Consejo de Seguridad mantiene su postura de no imponer un arreglo a las partes y se limita a promover las negociaciones a favor de un acuerdo político. Sin embargo, cualquier solución política ha de ser también justa, es decir, respetar la legalidad internacional, pues sólo así será estable.

⁷³ Ésta parece ser también la posición española

⁷⁴ S/RES/1754, párr. 2

⁷⁵ *“Tomando nota de la propuesta presentada al Secretario General por Marruecos el 11 de abril de 2007 y acogiendo con beneplácito los esfuerzos serios y creíbles de Marruecos para hacer avanzar el proceso hacia una solución”, S/RES/1754, preámbulo*

Referencias bibliográficas y recursos de Internet

1. Libros y artículos

- ACNUR: "El Sáhara Occidental: refugiados en el desierto", *La situación de los refugiados en el mundo: Cincuenta años de acción humanitaria*, edición digital disponible en www.acnur.org, 2000
- AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam: "El Sáhara Occidental en las dinámicas internas intra-magrebies", *ARI* n. 180/2004, Real Instituto Elcano, 19 de noviembre de 2004
- AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam: "Cambios estratégicos en la negociación del plan de paz para la libre determinación del Sáhara Occidental", *ARI* n. 105/2003, Real Instituto Elcano, 4 de septiembre de 2003
- AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam: "El Sáhara Occidental", *Informe* n. 10, Centro de Investigación para la Paz / Seminario de Investigación para la Paz, 1999
- AMIRAH FERNANDEZ, Haizam: "El Sáhara Occidental", *Papeles de cuestiones internacionales*, 68, otoño, 1999, pp. 57-73
- AMIRAH FERNANDEZ, Haizam: "Los acuerdos de Houston: ¿vientos de paz en el Sáhara Occidental?". *Nación Árabe*, n. 33, otoño, 1997, pp. 11-20
- AGUIRRE, José Ramón Diego: *Guerra en el Sahara*, Istmo, Madrid, 1991
- BARAIBAR, José Manuel: "El Sahara Occidental" en *Las raíces de los conflictos*, *Unidad didáctica 2*, Centro de Investigación para la Paz, 1997
- BARREÑADA, Isaías, *El Plan de arreglo para el Sahara Occidental, un camino sembrado de obstáculos*, CSCAweb, junio 2001
- BOUKHARI, Ahmed: *Las dimensiones internacionales del conflicto del Sahara Occidental*, *Documento de Trabajo (DT)* n. 16/2004, Real Instituto Elcano, 19 de abril de 2004
- CARATINI, SOPHIE: "La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis", *Cuadernos Bakeaz*, núm. 77, octubre 2006
- CARO BAROJA, Julio: *Estudios Saharianos*, Ed. Jucar, 1990
- DESRUES, Thierry: *Virtudes y límites de la sociedad civil como factor de cambio en Marruecos*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA-A) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- ECHEVERRÍA, Carlos: "La cuestión del Sahara Occidental en el Consejo de Seguridad de la ONU", *ARI*, n. 37/2002, Real Instituto Elcano, 29 de julio de 2002
- ELORZA, Javier: "Francia y España, encuentro en la UE", *Economía exterior*, núm. 29, verano, 2004, pp. 13-170
- GILLESPIE, Richard: "The Sahara Conflict: Bilateralism or Sub-Regionalism?" *EuroMeSCopaper*, n. 35, septiembre, 2004
- ISMAIL ULD ES-SWEYIH, Mohamed-Fadel: *El primer Estado del Sahara Occidental*, Edición electrónica 2002 (www.arso.org)
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: "El Sáhara Occidental, obstáculo en la construcción magrebi", *Documento de Trabajo (DT)* n. 15/2005, Real Instituto Elcano, 23 de marzo de 2005
- LUZ, Daniel, "La venta de armas a Marruecos. A Marruecos no se le ayuda vendiendo armas", *Revista el vuelo de Ícaro*, n. 1, 2001, pp. 115-130
- MAÑES AMIGÓ, Ferran: *El conflicto del Sáhara Occidental*, Dossier ANUE, Mayo 2000
- Ministerio de Información y Cultura de la RASD, *La República Árabe Saharaui Democrática: Pasado y presente*, Edición electrónica 1985 (www.arso.org)
- NAVARRO POBLET, Cristina y FUENTE SERRANO, José Manuel de la: "Informe sobre el juicio celebrado en El Aaiún (Sáhara Occidental) el 24 de abril de 2002", *Revista el vuelo de Ícaro*, n. 4, 2003, pp. 33-48
- PALACIOS, Francisco: "Derechos Humanos y autodeterminación vs. razón de estado. Elementos para una teoría del estado sobre el Sáhara Occidental", *Revista el vuelo de Ícaro*, n. 1, 2001, pp. 43-86
- PÉREZ GÓNZÁLEZ, Ángel: "La cuestión del Sáhara y la estabilidad de Marruecos", *Análisis del Real Instituto Elcano*, 12 de noviembre de 2002
- RAMIREZ, Cristóbal: "El eterno asunto del Sáhara", *Política exterior*, vol. XIX, núm. 103, enero-febrero, 2005, pp. 139.145
- RAMIREZ, Cristóbal: "La cuestión del Sáhara", *Política exterior*, 88, julio-agosto, 2002, pp. 143-153
- RODRÍGUEZ DE VIGURI, Luís: "Despedidas vergonzosas", *Historia 16: España en África*, n. extra IX, abril 1979, Madrid, pp. 72-86
- RUIZ, Javier: "La tierra de los hombres azules. Colonización del Sáhara: 1860-1975", *Historia 16*, n. extra IV, abril 1979, pp. 58-71

- RUIZ MIGUEL, Carlos: "Sáhara Occidental: independencia, paz y seguridad", *Cuadernos de Pensamiento Político*, n. 12, 2006, p. 151-179
- RUIZ MIGUEL, Carlos: "Sáhara Occidental 1975-2005: Cambio de variables de un conflicto estancado", *ARI* n. 40/2005, Real Instituto Elcano, 30 de marzo de 2005
- RUIZ MIGUEL, Carlos: "Mauritania: Perspectivas políticas después del intento de golpe de Estado", *ARI* n. 93/2003, Real Instituto Elcano, 4 de julio de 2003
- RUIZ MIGUEL, Carlos: "El largo camino jurídico y político hacia el "Plan Baker II": ¿Estación de término?", *Documento de Trabajo* (DT), 10 de octubre de 2003
- RUIZ MIGUEL, Carlos: "El conflicto del Sáhara Occidental: La difícil lucha por el derecho", *Nación Árabe*, núm. 45, verano, 2001, pp: 87-105
- SAURA, Jaume: "Notas relativas al derecho del pueblo saharauí a los recursos naturales de su zona económica exclusiva – especial referencia al acuerdo de pesca CE-Marruecos de 2005", disponible en www.idhc.org
- SEGURA, Antoni: "El Sáhara Occidental, ¿un conflicto sin solución?", Edición digital *El País-Tribuna*, 9 de agosto de 2005
- SEGURA, Antoni: "A propósito de la regionalización en Marruecos y la cuestión del Sáhara", *Quaderns de la Mediterrànea*, núm. 2-3, 2001. pp. 101-104
- SEGURA, Antoni: "El Sáhara en la dinámica política magrebí y las dificultades del plan de paz (1995-2000)", *Cuadernos Bakeaz*, n. 38, abril, 2000
- SEGURA, Antoni: "El conflicto del Sáhara Occidental: 1988-1997", *Meridiano CERI*, 15, junio, 1997, pp. 13-16
- SOBERO, Yolanda: "Sáhara Occidental: la batalla del censo", *Nación Árabe*, 40, invierno, 2000, pp. 23-27
- SOROETA LICERAS, Juan: "El Plan de Paz del Sáhara Occidental, ¿viaje a ninguna parte?", *Revista electrónica de Estudios Internacionales*, 2005
- SOROETA LICERAS, Juan: "La violación de los derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental", *Revista el vuelo de Ícaro*, n. 4, 2003, pp. 9-25
- SOROETA LICERAS, Juan: *El conflicto del Sáhara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional*, Servicio editorial de la UPV, Bilbao, 2001

- SOROETA LICERAS, Juan: "La paralización del Plan de Paz del Sáhara Occidental. Análisis de la problemática de la fase de apelaciones", *Revista el vuelo de Ícaro*, n. 1, 2001, pp. 31-41
- SOROETA LICERAS, Juan: "El Sahara Occidental: la deuda pendiente de la comunidad internacional" *Meridiano CERI* (revista del Centro Español de Relaciones Internacionales), n. 19, febrero 1998, pp. 20-24.
- TOMÀS Núria, *Sáhara Occidental: el acuerdo de pesca euromarroquí o cómo poner trabas a la resolución de un conflicto*, Escola de Cultura de Pau, mayo 2006
- VV.AA.: "El Conflicto del Sáhara Occidental", *Dossier ANUE I*, Asociación para las Naciones Unidas en España, julio 1991
- VV.AA.: "El Conflicto del Sáhara Occidental", *Dossier ANUE II*, 1986
- ZOUBIR, Yahia H.: "La 'tercera vía': Realpolitik frente a legalidad internacional", *Nación Árabe*, núm. 45, Verano, 2001, pp. 73-85

2. Documentación de Naciones Unidas (Ver también Anexo II)

- A/Res/30/40 de 7 de diciembre de 1983
- A/Res/40/50 de 2 de diciembre de 1985
- S/2002/161, carta de 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el secretario general Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico
- Asunto del Sáhara Occidental, Opinión consultiva, C.I.J, Recueil 1975, p. 12 y ss.

3. Informes

- HUMAN RIGHTS WATCH: Informe 2007: Morocco/Western Sahara, enero 2007
- AMNISTÍA INTERNACIONAL: Informe 2006. Marruecos y el Sáhara Occidental
- ASSOCIATION MAROCAINE DES DROITS HUMAINS :Rapport de la commission d'enquête relatif aux événements qu'a connus la ville de Laâyoune à la fin du mois de mai 2005
- AMNISTÍA INTERNACIONAL: Marruecos y el Sáhara Occidental/Ataques contra defensores y defensoras de los derechos humanos saharauis, noviembre 2005
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL CONSEJO GENERAL DE LA ABOGACÍA ESPAÑOLA: Informe de la delegación de juristas en Misión de

Observación en los Juicios que se desarrollan contra presos políticos saharauis en el Sáhara Occidental, 2003

- AMNISTÍA INTERNACIONAL: Marruecos y el Sáhara Occidental/«Cerrar capítulo»: los logros, las dificultades, agosto 1999
- UNHCR: Global report Western Sahara operation, 1999
- AMNISTÍA INTERNACIONAL: Marruecos y el Sáhara Occidental/ Violaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental, abril 1996
- AMNISTÍA INTERNACIONAL: Marruecos y el Sáhara Occidental/Continúan las detenciones, las 'desapariciones' y las restricciones de las libertades de expresión y movimiento en el Sáhara Occidental, febrero 1993

4. Recursos de Internet

- Asociación para un Referéndum en el Sáhara Occidental, Arso www.arso.org
- Banco de recursos sobre el Sáhara, Institut de Drets Humans de Catalunya <http://www.idhc.org>
- Embajada de la RASD en Argelia www.ambrasd.org
- Escola de Cultura de Pau <http://www.escolapau.org>
- FIMAM. Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán <http://www.fimam.org>
- Human Rights Watch: Morocco Country Profile <http://www.hrw.org>
- Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Marruecos <http://www.maec.gov.ma>
- MINURSO <http://www.minurso.unlb.org/>
- Museo Nacional del Pueblo Saharai <http://biblioteca.udg.es/fl/sahara/mnpsppspa.html>

Anexo I: Mapa del Sáhara Occidental



Anexo II: La cuestión del Sáhara Occidental en Naciones Unidas (1975-2007)

	Resoluciones del Consejo de Seguridad	Informes del secretario general
1975	S/RES/377, 22 de octubre S/RES/379, 2 de noviembre S/RES/380, 6 de noviembre	S/11863, 31 de octubre S/11874, 8 de noviembre S/11876, 12 de noviembre S/11880, 19 de noviembre
1988	S/RES/621, 20 de septiembre	
1990	S/RES/658, 27 de junio	S/21360, 18 de junio
1991	S/RES/690, 29 de abril S/RES/725, 31 de diciembre	S/22464, 19 de abril S/23299, 19 de diciembre
1992		S/24464, 20 de agosto
1993	S/RES/809, 2 de marzo	S/25170, 26 de enero S/25818, de 21 de mayo S/26185, 28 de julio S/26797, 24 de noviembre
1994	S/RES/907, 29 de marzo	S/1994/283, 10 de marzo S/1994/1257, 5 de noviembre S/1994/1420, 14 de diciembre,
1995	S/RES/973, 13 de enero S/RES/995, 26 de mayo S/RES/1002, 30 de junio S/RES/ 1017, 22 de septiembre S/RES/1033, 19 de diciembre	S/1995/240, 30 de marzo S/1995/404, 19 de mayo S/1995/779, 8 de septiembre S/1995/986, 24 de noviembre
1996	S/RES/1042, 31 de enero S/RES/1056, 29 de mayo S/RES/1084, 27 de noviembre	S/1996/43, 19 de enero S/1996/343, 8 de mayo S/1996/913, 5 de S/1997/166, 27 de febrero
1997	S/RES/1108, 22 de mayo S/RES/1131, 29 de septiembre S/RES/1133, 20 de octubre	S/1997/358, 5 de mayo S/1997/742, 25 de septiembre S/1997/882, 13 de noviembre
1998	S/RES/1148, 26 de enero S/RES/1163, 17 de abril S/RES/1185, 20 de julio S/RES/1198, 18 de septiembre S/RES/1204, de 30 de octubre S/RES/1215, 17 de diciembre	S/1998/316, 13 de abril S/1998/634, 10 de julio S/1998/849, 11 de septiembre S/1998/997, 26 de octubre S/1998/1160, diciembre
1999	S/RES/1224, 28 de enero S/RES/1228, 11 de febrero S/RES/1232, 30 de marzo S/RES/1235, 30 de abril S/RES/1238, 14 de mayo S/RES/1282, 14 de diciembre	S/1999/88, 28 de enero S/1999/307, 22 de marzo S/1999/483, 27 de abril S/1999/954, 8 de septiembre S/1999/1098, 28 de octubre S/1999/1219, 7 de diciembre
2000	S/RES/1292, 29 de febrero S/RES/1301, 31 de mayo	S/2000/131, 17 de febrero S/2000/461, 22 de mayo

	S/RES/1309, 25 de julio S/RES/1324, 30 de octubre	S/2000/683, 12 de julio S/2000/1029, 26 de octubre
2001	S/RES/1342, 27 de febrero S/RES/1349, 27 de abril S/RES/1359, 29 de junio S/RES/1380, 27 de noviembre	S/2001/148, 20 de febrero S/2001/398, 24 de abril S/2001/613, 20 de junio
2002	S/RES/1394, 27 de febrero S/RES/1406, 30 de abril S/RES/1429, 30 de julio	S/2002/178, 19 de febrero
2003	S/RES/1463, 30 de enero S/RES/1469, 25 de marzo S/RES/1485, 30 de mayo S/RES/1495, 31 de julio S/RES/1513, 28 de octubre	S/2003/565, 23 de mayo de 2003
2004	S/RES/1523, 30 de enero S/RES/1541, 29 de abril S/RES/1570, 28 de octubre	S/2004/325, 23 de abril S/2004/827, 20 de octubre
2005	S/RES/1598, 28 de abril S/RES/1634, 28 de octubre	S/2005/254, 19 de abril S/2005/49, 27 de enero S/2005/648, 17 de octubre
2006	S/RES/1675, 28 de abril S/RES/1720 31 de octubre	S/2006/249, 19 de abril S/2006/817, 16 de octubre
2007	S/RES/1754, 30 de abril	S/2007/202, 13 de abril

Anexo III: Elaboración del censo para el referéndum

1974	Censo elaborado por España (1)	74.343
Noviembre 1993 (2)	Censo español revisado por la Comisión de Identificación	72.361
Septiembre 1998	Listado provisional tras la primera fase de identificación	84,262
Diciembre 1999	Listado provisional tras la segunda fase de identificación	2.163
Enero 2000	Censo provisional	86.425
Septiembre 1999 Abril 2000	Proceso de apelación (3)	

(1) Agrupa a los votantes por fracciones tribales y subfracciones

(2) En diciembre de 1995 se suspende el proceso de identificación por desacuerdos entre las partes sobre los grupos tribales del Norte, Sur y Chorna

(3) Sin haber llevado a cabo el estudio de las apelaciones, la Comisión de Identificación cerró en marzo de 2004. La documentación electrónica está guardada en los archivos de la oficina de Naciones Unidas de Ginebra

1ª FASE DEL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN: AGOSTO94-SEPTIEMBRE98

	Recibidas	Convocados	Respodieron	Censo provisional
Solicitudes del Sáhara Occidental	83.970	69.913	61.189	40.698
Solicitudes de Marruecos (1)	83.970	54.238	45.858	5.558
Solicitudes de Argelia (Tindouf)	83.970	39.883	34.764	33.790
Solicitudes de Mauritania	19.070	15.366	5.438	4.216
Total solicitantes	244.643	179.437	147.249	84,262

(1) La mayoría de solicitantes de Marruecos eran residentes en el antiguo protectorado español de (Tantan, Tarfaya, Assa-Zag), de la región de Goulimine y del enclave de Sidi Ifni

2ª FASE DEL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN: JUNIO-DICIEMBRE 99

	Convocados	Respodieron	Censo provisional
Solicitudes del Sáhara Occidental	14.645	12.447	463
Solicitudes de Marruecos	44.740	37.372	1.308
Solicitudes de Argelia (Tindouf)	1.125	667	213
Solicitudes de Mauritania	3.678	734	179
Total solicitantes	64.188	51.220	2.163